



59 años formando "Hombres para los demás"

✓ **COMPETENTES**
✓ **CONSCIENTES**

✓ **COMPASIVOS**
✓ **COMPROMETIDOS**





Francisco de la Aldea López, SJ
Director

Ser ignaciano es vivir “La Audacia de lo Imposible”

Este año ha sido un año muy especial para toda la región Piura y por tanto para nuestro Colegio. Lo vivido los días 25, 26 y 27 de marzo quedará para siempre grabado en nuestra mente y en nuestro corazón. Hemos vivido en carne propia las consecuencias del cambio climático: lluvias intensas, rayos, truenos, desborde del río... Pero también hemos vivido la solidaridad hacia los más damnificados. Nuestro Colegio acogió a 114 personas del Bajo Piura, que habían perdido sus casas... y aquí, en nuestro Colegio, encontraron un refugio temporal. Doy gracias a Dios por la generosidad de nuestros padres de familia, de nuestros alumnos, de nuestros Scouts, de la Red EseJoven, de los exalumnos, de los vecinos, que donaron ropa, pero sobre todo alimentos (desayunos, almuerzos, cenas) y atención médica.

Esos días se vivió nuestro Lema “Ser hombres (y mujeres) para los demás”. Una vez iniciadas las clases el día 17 de abril, el Fenómeno del Niño Costero fue estudiado en nuestras aulas. El área de Ciencias aplicó sus conocimientos en la preparación de “Repelentes” que obsequiaron a nuestros alumnos.

También hemos vivido la solidaridad de los otros tres Colegios jesuitas de la Asociación de Colegios Jesuitas del Perú (ACSIP) hacia nuestro Colegio San Ignacio de Loyola. Los docentes y trabajadores de esos tres Colegios contribuyeron económicamente para apoyar a los docentes, administrativos y personal de servicio que más sufrieron en la emergencia. El Colegio San José de Arequipa y Cristo Rey de Tacna, además programaron actividades para ayudar a los alumnos y trabajadores que también más sufrieron.

Quiero terminar recordando la frase del P. Arturo Sosa SJ, el primer P. General latinoamericano, en su primera homilía: “La audacia de lo imposible”.

“Si nuestra fe es como la de María, madre de Jesús y madre de la Compañía de Jesús, nuestra audacia puede ir aún más allá y buscar lo imposible, porque para Dios nada es imposible, como proclama el arcángel Gabriel en la escena de la Anunciación” (Lc 1,37):

“Queremos también nosotros contribuir a cuanto hoy parece imposible: una humanidad reconciliada en la justicia, que vive en paz en una casa común bien cuidada, donde hay lugar para todos porque nos reconocemos hermanos y hermanas, hijos e hijas del mismo y único Padre”.



59 años al servicio de los demás

El 30 de agosto el Colegio San Ignacio de Loyola de Piura celebra su quincuagésimo noveno aniversario.

Son cientos los hombres que se han formado en nuestras aulas y en todos ellos hemos querido inculcar el MAGIS IGNACIANO, esa vocación de servicio, dirigido a aquéllos que más lo necesitan. Ese es el aporte que la Compañía de Jesús le ha dado a la sociedad piurana.

Con el nacimiento de nuestro Colegio, en el año 1958, surge también la presencia jesuita en nuestra región. Somos pues, la primera apuesta que la Compañía de Jesús hizo en Piura para hacer posible aquello que para muchos es imposible.

¿Qué diferencia a un colegio jesuita de las demás instituciones educativas? El MAGIS. Ese ideal que nos mueve a buscar la excelencia para ponerla al servicio de los demás. Nuestro objetivo es formar hombres que no vivan para sí, sino para Dios y para su Hijo Jesús; es decir, que no conciban el amor a Dios sin el amor al

hombre, un amor eficaz que tiene como primer postulado la justicia y que es la única garantía de que nuestro amor a Dios es un estilo de vida.

Teniendo como horizonte ese ideal, un fenómeno climático, como El Niño Costero ha sido una oportunidad para que nuestros niños y jóvenes pongan de manifiesto su ser ignaciano, que vivan a plenitud esas frases que nos acompañan en nuestro caminar diario: ser “Hombres para los demás” y “En todo amar y servir”. Todo lo vivido ha sido para engrandecer nuestros corazones.



La Mirada Ignaciana frente a la Emergencia

Aprender de la experiencia directa

Durante los primeros días de la emergencia fuimos testigos del dolor de muchas familias al haber perdido todo. La población más afectada fue la del Bajo Piura y muchos de los que integramos la Familia Ignaciana empezamos a preguntarnos cómo podíamos ayudar.

Nuestra infraestructura no fue afectada. El agua del río llegó hasta 50 metros antes de donde se ubica nuestro Colegio y eso permitió que, en coordinación con nuestras autoridades regionales, pudiéramos abrir nuestras aulas para que sirvieran como refugio para 114 personas, la mayoría de ellas provenientes de Pedregal.

La solidaridad que se vivió en esos terribles días fue impresionante. No sólo aquí sino en todo Piura.

En nuestro Colegio, los afectados estuvieron acompañados de nuestros ex alumnos que ahora forman parte de los grupos de la Pastoral Juvenil de la Plataforma Apostólica de Piura; también, de los alumnos del Grupo Scout N° 129 San Ignacio de Loyola y; de nuestros padres de familia que compartieron alimentos, ropa, medicinas y útiles de aseo.

Los colegios jesuitas del Perú: Cristo Rey de Tacna, San José de Arequipa y De la Inmaculada de Lima; también se sumaron a la ayuda enviando donativos a la Plataforma Apostólica y ayuda económica a los trabajadores y alumnos más afectados de nues-



tro Colegio.

Todo ello sirvió para que la Familia Ignaciana se uniera e hiciera suyo el problema.

Ya con el inicio de clases, se realizaron diversos análisis desde las diferentes áreas académicas, con el objetivo de hacer conscientes a nuestros estudiantes de la problemática que se vivía en Piura y comprometerlos a no repetir la historia.

Nuestros alumnos participaron de conversatorios con especialistas que les explicaban las causas e impactos del cambio climático, como parte de un proyecto integral que buscó involucrar a los alumnos en el planteamiento teórico científico del fenómeno El Niño Costero.

Para prevenir más casos de dengue, en el área de Ciencia Tecnología y Ambiente, los alumnos prepararon repelentes artesanales en base a agua, hojas de neem y eucalipto serrano, que luego repartieron a sus compañeros de grados menores.

Los alumnos también realizaron análisis de los medios regionales para identificar las causas y los





efectos del Fenómeno El Niño Costero, el estado de emergencia y los procesos de rehabilitación y posible reconstrucción de las zonas afectadas, apoyándose en las declaraciones y opiniones brindadas por los entendidos en el tema.

Durante las actividades de la Semana Jesuita, los alumnos crearon afiches, dibujos y pinturas sobre la solidaridad que se vivió durante El Niño Costero.



¿Qué tipo de alumnos formamos?

El Colegio San Ignacio de Loyola de Piura, como obra de la Compañía de Jesús, promueve el desarrollo integral de la persona, una persona atenta a las señales de los tiempos en sintonía con los problemas de su entorno, con la finalidad de potenciar sus capacidades y talentos para mayor gloria de Dios y así contribuir a la construcción de una región y país justo, fraterno y democrático, sustentado en el respeto incondicional de la persona humana. Los resumimos en una persona con las 4 C: competentes, conscientes, compasivos y comprometidos.

“HOMBRES PARA LOS DEMÁS”

Al encuentro de los más desfavorecidos

Gracias al trabajo articulado de la Plataforma Apostólica Jesuita nuestros alumnos pueden tener espacios en los que se sensibilizan con la realidad de los más necesitados de nuestro país mediante experiencias de encuentro y solidaridad. De ahí que cada año se comprometen a trabajar proyectos sociales como:



PROGRAMA PIES EN TIERRA: APOYO EN DISTINTOS TALLERES DEL PROGRAMA “MANITOS TRABAJANDO” DE CANAT.



JORNADAS DE CONFRATERNIDAD CON EL COLEGIO FE Y ALEGRÍA Nº 15 EL INDIO Y OTROS COLEGIOS DEL BAJO PIURA.



EXPERIENCIA EN EL CASERÍO SAN RAFAEL: EN LAS VACACIONES, LOS ALUMNOS OFRECEN SU TIEMPO AYUDANDO EN LAS FAENAS DEL CAMPO Y EN LA CATEQUIZACIÓN DE LOS NIÑOS DE SAN RAFAEL.



CELEBRACIÓN NAVIDEÑA EN UN CASERÍO: NAVIDAD ES COMPARTIR.

La Plataforma Jesuita de Piura congrega a 14 instituciones:

Instituciones de Educación formal: Colegio San Ignacio de Loyola de Piura, Colegio Fe y Alegría 15 en El Indio, Colegio Fe y Alegría 18 de Sullana, Red Rural Fe y Alegría 48 Malingas – Tambogrande, Colegio Fe y Alegría 49 en Paredes Maceda, Colegio Fe y Alegría 73 del Tablazo de Paíta.

Instituciones comprometidas con el desarrollo social de los más necesitados: Centro Social CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado), Radio Cutivalú.

Instituciones que trabajan con poblaciones vulnerables: CANAT (Centro de Atención a Niños y Adolescentes Trabajadores), ASPOV (Asociación por la Vida), Trabajadoras del Hogar, CRL (Centro de Reflexión Loyola).

Comunidades para vivir y compartir la fe: CVX (Comunidades de Vida Cristiana)

Red de grupos juveniles que viven la espiritualidad ignaciana: Esejovent



P. Víctor Hugo Miranda, SJ
Coordinador de Plataforma Apostólica
de Piura y Superior de la
Comunidad Jesuita de Piura.
Espiritual del Colegio

Hacia una Piura nueva De la crisis a la oportunidad

Hace poco más de un año llegué a formar parte de la comunidad educativa del Colegio San Ignacio de Loyola de Piura y en ese poco tiempo me ha tocado vivir una situación tan dolorosa como la que sufrió la Región Piura con las lluvias y el desborde del río producidos por el Niño Costero.

Desde el mismo día del desborde del río, y en los siguientes días, se percibía a la gente y en las calles, no solo el shock en el que nos encontrábamos todos, sino de inmediato surgió el deseo de ayudarnos, se impuso la solidaridad y la capacidad de ponernos en los pies del otro, de aquél que más necesidades tenía.

Pero, no podemos creernos eso de que la emergencia ya terminó, quizás estamos en una nueva etapa, llamada de reconstrucción, pero seguimos en emergencia. Los miles de damnificados que están en campamentos o albergues, al lado de la Panamericana o los que se quedaron en el mismo Catacaos, siguen durmiendo en carpas y con muchas necesidades por satisfacer. Muchos niños no cuentan con un mobiliario adecuado para estudiar. Hombres y mujeres de distintas edades siguen teniendo pesadillas con el río desbordándose y llevándose todo. La emergencia sigue y seguirá. Nos toca asumirlo, pero también prevenir. Nos toca, más que reconstruir, construir aquello que nunca se ha hecho, un proyecto integral en Piura que no nos deje a la intemperie ante las lluvias y la crecida del río. No nos puede volver a ocurrir lo mismo. Así como hemos sabido ser solidarios ante la emergencia, debemos saber unirnos para construir una ciudad nueva, una nueva cultura, una nueva sociedad.

Hay mucho que podemos cuestionar o criticar... Se podrá cuestionar a las autoridades. Se podrá cuestionar incluso el asistencialismo en el que hemos caído todos tratando de responder a una situación de emergencia. Pero lo que nos queda como saldo positivo es la solidaridad que hemos experimentado unos con otros. La preocupación y el interés por tanta gente de Piura, con el deseo de ayudar y colaborar (aunque sea en lo mínimo), las donaciones y el trabajo de las organizaciones para hacer llegar la ayuda, pero sobre todo, el espíritu del piurano que, pese al miedo, al dolor, a la frustración, pudo sobreponerse para ayudar, para entender que siempre hay alguien con mayor necesidad que uno mismo. Si aplicáramos esto cada día de nuestra vida, si lo hiciéramos a gran escala, si nos juntáramos para generar vida, nuestro mundo sería otro. Si lo hemos hecho durante la crisis, lo podemos hacer también por nuestra región, por nuestro país, por nuestro planeta.

El 27 de marzo pasado, aproximadamente a las 8:00 am., comenzó a inundarse mi casa al igual que muchas otras en Piura. Nadie por la Urb. Miraflores se lo imaginó porque nadie nos dio una señal de alerta, nadie reforzó el dique de la Universidad Nacional de Piura y el agua se metió sin pedir permiso e inundó mi casa hasta una altura de 1,70 m. El agua se llevó muchos valiosos recuerdos familiares que estaban guardados en algún rincón de la casa, además de los bienes materiales que, como a todos los que nos inundamos, se arruinaron.

Se cortó el agua, se cortó la electricidad, el desagüe también colapsó y, al final, tuvimos que abandonar nuestro hogar y refugiarnos en la casa de mis abuelos porque no podíamos vivir en esas condiciones. Ha sido una de las situaciones más tristes que vivimos como familia, debido a que al siguiente

día fue el cumpleaños de mi madre y, claro, no había nada que celebrar, sino más bien fue un día en el que la zozobra y la incertidumbre nos embargaban porque no sabíamos qué iba a ocurrir los siguientes días. El agua demoró casi una semana en salir de mi casa porque no contamos con el apoyo de las autoridades locales en el momento que más se necesitaba de su presencia. Muchos amigos de mis padres y familiares nos ayudaron a limpiar el lodo y el fango que dejó la inundación. Fue un esfuerzo grande que hicieron mis padres para poder dejar la casa en condiciones para volverla a habitar. Como si eso no fuera suficiente, a la semana siguiente a mi padre le dio dengue, luego a mi madre y, finalmente, una semana antes de comenzar las clases también fui víctima de esa enfermedad. Pero, a pesar de esas desgracias, no nos amilanamos. El río pudo llevarse

Testimonio



Gerardo Junior Gómez Mena
Alumno de 3º "B" Secundaria.

cosas materiales y recuerdos no recuperables, pero lo que no se llevó fueron las fuerzas, las ganas y deseos de luchar para poder seguir adelante. Como todos los piuranos, mi familia y yo afrontamos estos avatares con mucha fortaleza y, a pesar de todo lo ocurrido, decidimos retornar a nuestra casa y seguir con nuestras vidas. Retrocedimos, pero fue para seguir avanzando con mayor fortaleza y más unidos que nunca

como familia. La solidaridad, el compañerismo, la cooperación, las ganas de no caer en la desesperación fueron los valores que logré observar en esos días aciagos, y fue así como todo fue retornando a la calma.

Ahora que se está planificando la reconstrucción de la ciudad, quisiera decirles a las autoridades que tienen una oportunidad histórica de ser recordados como los propulsores de la transformación de la ciudad. Piura está arruinada, pero no destruida en su fortaleza y moral de su gente. Les pido que tomen decisiones pensando en que todos somos ciudadanos que necesitamos tener una mejor calidad de vida, que se hagan los drenes, las pistas y todo lo demás pensando en el bienestar de la población sin mirar intereses particulares. De ustedes, señores autoridades, depende el futuro de Piura. Si lo hacen con honestidad y transparencia, nadie los olvidará, de

lo contrario pasarán al olvido por su falta de compromiso con los ciudadanos de esta parte del Perú.

Debo destacar también que, pese a estos terribles acontecimientos, siempre surge el espíritu ignaciano, este sentimiento, inculcado desde muy pequeño en nuestro colegio que siempre nos compromete a apoyar y auxiliar en todo momento a nuestro prójimo, tal como dice nuestro lema: "Hombres para y con los demás". Una prueba de ello lo pudimos evidenciar en acciones concretas como albergar a nuestros hermanos damnificados del Bajo Piura. Este hecho tuvo repercusiones positivas, ya que hizo que muchas familias ignacianas se unieran para apoyar a las personas que más lo necesitaban en ese momento. En conclusión, toda esta experiencia por dura que haya sido y nos ha permitido crecer, sobre todo, como personas.

Somos parte de CONSIGNA

CONSORCIO IGNACIANO DE EDUCACIÓN

La red de instituciones educativas, vinculadas y animadas por la Compañía de Jesús, que potencia las iniciativas de sus miembros, en favor de la acción educativa y de la transformación social del Perú.

CONSIGNA reúne a la Universidad Antonio

Ruiz de Montoya (UARM); a la Universidad del Pacífico (UP); Fe y Alegría del Perú; a la Asociación de Colegios Jesuitas del Perú (ACSIP); al Sector de Educación Popular Jesuita (SEPSI) y a la Curia Provincial de la Compañía de Jesús en el Perú.

A través de sus integrantes, CONSIGNA está vinculado a las redes internacionales de la Compañía de Jesús, tales como AUSJAL (Universidades), FLACSI (colegios Jesuitas) y Fe y Alegría (colegios e institutos de Fe y Alegría).

DÍA CENTRAL: MARTES 29 DE AGOSTO

6:00 pm. Eucaristía de Acción de Gracias por los 59 años en la Capilla del Colegio
7:00 pm. Celebración central

COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA DE PIURA - JESUITAS



ADMISIÓN 2018

Inicial 3 años
Inicial 4 años
Inicial 5 años

UBÍCANOS: www.csil.edu.pe

(073) 343 185
anexo 112.

Av. Independencia W1-18.
Urb. Miraflores, Castilla.

Contamos con nueva infraestructura para el Nivel Inicial.



Grupo
La República

IMPRESO EN LOS TALLERES DE GRUPO LA REPÚBLICA PUBLICACIONES S.A./ AVENIDA SALAVERRY 600
TELF.: 074 - 209151 CHICLAYO • 044- 294438 TRUJILLO • 073-309852 PIURA • 041- 478264
CHACHAPOYAS • 076- 313716 CAJAMARCA • 076- 431311 JAÉN